

LA INCORPORACIÓN DE MÉDICOS EXTRANJEROS

Dos de los médicos que tienen a su cargo Hospitales de las Compañías fruteras de la costa norte, han solicitado su incorporación a nuestra Facultad,

Este hecho que en sí y desde el punto de vista legal carece en absoluto de importancia, la adquiere y muy grande si se sabe que existen en el país muchos médicos, dentistas, farmacéuticos, empíricos y enfermeras extranjero?, que han ejercido y ejercen la profesión que quieren en el país, sin obtener la autorización correspondiente, algunas veces burlando la prohibición de las autoridades, y otras veces, lo que es más doloroso, contando con el apoyo ilegal e inmoral de las mismas autoridades, las que por ignorancia o mala pino vacilan en abrir los Brazos a cualquier extranjero que por el hecho de serlo, obtiene la simpatía, el cariño y la admiración de todos los nostálgicos del yugo.

Pero de algún tiempo a esta parte, autoridades y profesionales se han preocupado por cumplir PUS deberes y ya no so pretende violar la ley como en tierra conquistada." 'Si bien se ven frecuentemente violaciones escandalosas, ya es algo consolador contemplar cómo hay una positiva tendencia a ponerse bajo el amparo y el imperio de la Ley.

Y debemos felicitarnos de que así suceda. Honduras, país joven, despoblado y pobre, necesita urgentemente de que cooperen a su progreso, hombres cultos de civilización semejante a la nuestra que nos traigan el tesoro de su ciencia y de su experiencia. Carecemos de número suficiente de médicos, de dentistas, de farmacéuticos, de parteras y de enfermeras. Urge que nos vengan de otros países esos elementos indispensables de progreso, que nuestras escuelas incipientes no pueden suministrar.

La civilización en todas partes del mundo a base de cooperación internacional e interracial y aun los países que más se enorgullecen de su civilización autóctona, tienen que reconocer el gran contingente que han prestado los demás países.

En Honduras los profesionales de la salud se encuentran en una proporción exigua.

Hay grandes extensiones y departamentos enteros en los cuales es imposible encontrar un solo médico; en la mayor parte de ellos no hay dentistas y farmacéuticos y en todo el país es muy difícil encontrar una docena de parteras y enfermeras tituladas.

Semejante desastre sólo puede ser remediado, en tanto que nuestras escuelas no produzcan los profesionales suficientes, por la incorporación de elementos extranjeros.

Pero nosotros queremos elementos extranjeros de valor positivo dado el medio nuestro. Necesitamos hombres que al hacer su vida contribuyan a nuestro mejoramiento y no elementos como los que nos llegan con frecuencia, sin capacidad científica ni moral alguna y contando para su triunfo, tan sólo con su falta de escrúpulos y con lo que nosotros llamamos hospitalidad y que muchas veces es tan sólo servilismo frente a razas que nosotros en un complejo de inferioridad vergonzoso, consideramos superiores a la nuestra.

Por eso las incorporaciones de profesionales extranjeros que imponen el reconocimiento de nuestra dignidad como nación, nos permiten seleccionar de entre mucho elemento indeseable, el de valor positivo que venga a contribuir con nosotros al engrandecimiento nacional.

Ojalá que hayan concluido para siempre los permisos provisionales para ejercerla profesión, que extienden con dolorosa imprevisión nuestras autoridades superiores. Ojalá que la inmoralidad y la cobardía no vuelvan extender